

Innovación curricular en contextos locales

Este artículo nos presenta la construcción participativa del currículo, para promover una educación pertinente a las demandas sociales, culturales y lingüísticas de los estudiantes de la provincia quechua de Azángaro, Región Puno, Perú. La experiencia nos plantea varios retos, como la democratización del conocimiento y la validez (o no) de elaborar currículos provinciales en un país multicultural en el que hay más de 65 grupos étnicos.

ANA MARÍA ROBLES

Coordinadora del Programa de Educación de CARE-Perú

El currículo escolar es un elemento esencial del quehacer educativo, y se caracteriza por entrelazar dos dimensiones: una técnico-pedagógica y otra política. Giroux, por ejemplo, destaca el rol político del currículo, en la medida en que expresa un sistema de significación cultural que representa los intereses de un sector social:

“La elaboración de un currículo implica la selección de determinados contenidos, de determinados ‘conocimientos’ que los estudiantes deben adquirir en desmedro de otros, y esa priorización no es ingenua ni mucho menos neutra: está marcada por una visión del mundo, por una escala de valores, por una ideología” (citado por Burga, 2007).

Sin embargo, la construcción de un currículo consensuado conlleva, necesariamente, la “negociación de saberes” entre percepciones muchas veces discrepantes o antagónicas, en tanto están en juego distintos intereses (Magendzo, 2003). Este enfoque de currículo participativo y consensuado es particularmente importante en toda

propuesta educativa que busque la cohesión e integración en países pluriculturales y multilingües como el Perú.

La nueva Ley General de Educación (28044), emitida en julio de 2003, reconoce la riqueza de la diversidad cultural, étnica y lingüística del país, e instituye por primera vez la educación bilingüe intercultural en todo el sistema educativo. Posteriormente, en el año 2004, se emitió el Reglamento de la Educación Básica Regular, que establece lineamientos generales de diversificación curricular a escala regional para que se construyan currículos pertinentes a los contextos socioculturales, lingüísticos y económico-productivos (artículo 23.º).

En el marco del enfoque intercultural de esta nueva Ley de Educación, se desarrolló el *Proyecto Educativo Nacional al 2021: La educación que queremos para el Perú* (PEN), en un proceso de consulta que comenzó en el Gobierno de Alejandro Toledo y que, finalmente, fue aprobado en enero de 2007 por el actual Gobierno de Alan García. El PEN postula como lineamiento establecer un marco curricular nacional compartido, intercultural, inclusivo e integrador, que permita la creación de currículos regionales. A su vez, este lineamiento propone como políticas, en primer término, establecer un marco curricular nacional orientado a objetivos nacionales com-



partidos y unificadores, cuyos ejes incluyen la interculturalidad y la formación de ciudadanos, en la perspectiva de una formación en ciencia, tecnología e innovación; y, en segundo término, diseñar currículos regionales que garanticen aprendizajes nacionales y que complementen el currículo con conocimientos pertinentes y relevantes para cada medio (Ministerio de Educación/Consejo Nacional de Educación, 2007).

Junto a este nuevo marco jurídico, favorable a una democratización del currículo, se ha venido implementando la descentralización de la administración política y de la gestión educativa, que ha puesto otra vez en la agenda pública la problemática del diseño curricular nacional y su diversificación o diseño de proyectos curriculares regionales.

Si bien en los últimos años se han logrado grandes avances en cuanto al marco normativo que promueve una educación acorde con la diversidad cultural y lingüística del país, en la práctica existe todavía, en el nivel político, una gran dificultad para reconocer y valorar esta diversidad, así como una escasa voluntad para establecer acuerdos nacionales que hagan viable la pertinencia curricular y brinden el soporte técnico y financiero necesarios.

EXPERIENCIAS DE INNOVACIÓN CURRICULAR

Durante la última década, la sociedad civil ha propuesto innovaciones curriculares que han contribuido a mejorar los aprendizajes de los estudiantes de las comunidades

indígenas; es el caso del proyecto Nueva Educación Intercultural Bilingüe en los Andes (EDUBIMA), implementado en la provincia quechua de Azángaro, Puno. La innovación de esta experiencia radica en el desarrollo de una estrategia de construcción participativa de un currículo pertinente para el nivel de educación primaria, que involucra a lo largo del proceso a líderes comunales, padres y madres de familia, y actores locales.¹

Al respecto, a pesar de que al momento de iniciarse la experiencia de EDUBIMA existía un marco normativo favorable a la Educación Intercultural Bilingüe (EIB), el sector educativo, nacional y regional, no daba prioridad a la implementación de políticas efectivas para desarrollarla. Además, en ese entonces tampoco se contaba con procesos estructurales como el de la descentralización de la gestión política y educativa, que, aunque anunciado, no se ponía en práctica. Sin embargo, aun con estas dificultades, la experiencia promovió la innovación, sobre la base del marco legal y ejecutivo del sector, a través de la Dirección Nacional de Educación Bilingüe Intercultural.

La iniciativa se puso en marcha previa consulta a los líderes comunales, padres de familia y docentes, y tuvo

¹ La iniciativa Nueva Educación Bilingüe Multicultural en los Andes (EDUBIMA), promovida por CARE-Perú con el auspicio de la Fundación Kellogg, se inició en julio de 2002 en seis escuelas, y concluyó en diciembre de 2005. Inmediatamente, con el auspicio de la Comisión Europea, continuó una segunda etapa, cuando se extendió al conjunto del distrito de Azángaro (aproximadamente sesenta escuelas) con el nombre de Calidad y Equidad en la Educación Intercultural en Puno-KAWSAY, que se sigue implementando en la actualidad.

como primera gran actividad la sensibilización, información y aprendizaje colectivo, mediante diagnósticos participativos, consultas, jornadas y talleres con todos estos actores sociales, con el fin de definir conjuntamente el tipo de educación que querían de acuerdo con su cosmovisión, necesidades y expectativas. A lo largo de este proceso se fue construyendo la viabilidad cultural de una propuesta curricular bilingüe quechua-castellano, que encontró, en sus inicios, serias resistencias de los padres de familia, líderes y autoridades de la comunidad y, en algunos casos, hasta de los propios docentes.

La construcción participativa del currículo consta de cuatro etapas. En primer lugar, se elabora un diagnóstico mediante procesos de sensibilización, capacitación, recolección de demandas de padres y madres, estudiantes y docentes, elaboración del perfil del niño y niña y tratamiento pedagógico de las demandas. La segunda etapa corresponde a la formulación del currículo, momento en el que se definen su marco conceptual y estructura, así como las áreas, competencias y capacidades. La tercera etapa consiste en la validación del currículo mediante la recolección de los aportes de los líderes comunales, padres de familia, sabios andinos y especialistas de las direcciones educativas locales, así como de la experimentación y retroalimentación que reciben los docentes en su práctica en el aula. Finalmente, la cuarta etapa está constituida por el proceso de consolidación y renovación.

La experiencia se encuentra en pleno proceso de expansión y consolidación en sesenta escuelas del distrito de Azángaro, y cuenta con un mayor compromiso de las autoridades del sector Educación. Se ha conseguido trabajar en torno a una visión común: la identidad lingüística y cultural, antes negada, ahora empieza a ser valorada por docentes, autoridades y madres y padres de familia, que se reconocen como pertenecientes a una misma cultura. Además, paulatinamente se han generado relaciones de confianza, respeto y cooperación entre los docentes y las familias. Los padres y madres de familia, así como los sabios de las comunidades, son convocados para los procesos de formulación y validación del currículo que se construye e inserta en el proceso de enseñanza y aprendizaje a lo largo del año escolar, y que se va recreando continuamente.

El mejoramiento de la comprensión lectora y la producción de textos en quechua y en castellano, así como el desarrollo de las habilidades matemáticas básicas, ha sido uno de los logros de este proceso participativo de transformación del programa curricular. Así, un estudio de evaluación externa de la experiencia señala que los estudiantes de tercer y cuarto grado de primaria que participaron en el programa EDUBIMA alcanzaron mayores logros de aprendizaje que sus pares de otras escuelas aledañas que no participaron en el programa: los primeros mejoraron su comprensión lectora y producción de textos en castellano con un nivel promedio de 13,4 frente a 7 de los niños de las otras escuelas; en quechua, estos resultados fueron 12 y 1,0, respectivamente. En relación con las matemáticas, el nivel fue de 13,4 frente a 5,8 (estudio citado en Burga, 2007).

Tanto docentes como estudiantes se sienten bien con los cambios que se están llevando a cabo. Los primeros han manifestado sentirse muy contentos y satisfechos de ser partícipes de un proceso de aprendizaje colectivo, de una construcción curricular que "ateriza" en el aula todos los días y de saber escribir en quechua, algo que antes les parecía imposible. Asimismo, sienten que han mejorado sus

competencias de comunicación y de interacción en el aula con los estudiantes. Además, ahora dan rienda suelta a su creatividad, anteriormente casi inexplorada, para facilitar el interaprendizaje. No obstante lo expresado, se debe remarcar que se trata de un proceso lento, tortuoso, y de idas y retornos; por ello, prefiero decir que es un proceso *en consolidación*. Por su parte, los especialistas y funcionarios locales del sector Educación se han integrado a este proceso y han mejorado su relación con los docentes, en algunos casos aprendiendo junto con ellos y, en otros, brindando un acompañamiento pedagógico.

Otro aspecto que se debe destacar es la flexibilidad del proceso de cambio. Como punto de partida para la construcción del currículo, se recurrió a referentes teóricos sobre su marco conceptual y el enfoque de interculturalidad, así como sobre ciertos conocimientos de la tecnología educativa y de la experiencia pedagógica que cada quien traía. Sin embargo, esto no significaba que se sabía de antemano cómo realizar la construcción curricular. Se trató de un proceso muy dinámico, participativo, de avances y retrocesos, y de "se hace camino al andar".

La participación conjunta de líderes comunales, docentes, padres de familia y comunidad en general es fundamental para generar cambios significativos en el proceso educativo, particularmente en la construcción del currículo, que suele considerarse quehacer exclusivo del docente.

En este proceso fue necesario negociar y concertar con las autoridades locales del sector Educación, hasta llegar a la situación actual, en la que son ellas las que lo lideran. Al inicio participaban principalmente los líderes de las comunidades, los padres y madres de familia y los docentes, con el aval de las autoridades de las Unidades de Gestión Educativa Local (UGEL), que no llegaban a comprometerse a fondo. Poco a poco, las autoridades educativas fueron mostrando mayor interés e involucrándose cada vez más, llegando a promover procesos de construcción curricular semejantes en escuelas piloto de las otras UGEL del departamento de Puno. Actualmente, la experiencia de construcción participativa del currículo llevada a cabo en Azángaro ha sido asumida por la Dirección Regional de Educación de Puno como referente para la construcción del proyecto curricular de la región.

La hipótesis de esta experiencia fue que la participación conjunta de líderes comunales, docentes, padres de familia y comunidad en general es fundamental para generar cambios significativos en el proceso educativo, particularmente en la construcción del currículo, que suele considerarse quehacer exclusivo del docente, y que, además, generalmente reproduce un currículo "oficial" homogéneo, que aumenta la distancia entre la escuela y las demandas reales de la comunidad. La experiencia reseñada ha demostrado que la construcción participativa del currículo no solo es una estrategia posible, sino también necesaria para lograr una educación pertinente a las demandas sociales, culturales y lingüísticas de la niñez y la adolescencia de las diversas regiones del Perú, que respeta, al mismo tiempo, las directrices del currículo nacional.

COMPONENTES

Participación comunitaria

El compromiso inicial de quienes lideran el proceso y de las autoridades de las comunidades, así como de la población en general, es fundamental para implementar con éxito una política de construcción de un currículo pertinente. La participación de estos actores se consigue mediante el desarrollo de un conjunto de actividades que buscan establecer puentes entre comunidad y escuela, y se concreta en la interacción para la construcción del cambio que se quiere emprender (Fullan, 2002).

En la primera etapa, las actividades se orientan a la reflexión sobre las demandas sociales y educativas de las comunidades y de los padres y madres, docentes, estudiantes y líderes comunales, y a la identificación de alternativas y expectativas en relación con los conocimientos, valores y habilidades que la escuela debe impulsar en la

educación primaria. Para lograrlo, se recurre a talleres participativos, entrevistas con sabios y líderes representativos, observaciones de las actividades cotidianas de la comunidad y evaluaciones muestrales del manejo oral y escrito de la lengua originaria y del castellano. Posteriormente, en la etapa de construcción, experimentación y validación del currículo, también resulta fundamental contar con la participación de los padres y madres y líderes comunales. Mediante talleres participativos se revisan el diseño y el avance de la aplicación de los elementos comprendidos en la propuesta curricular. Asimismo, se desarrollan mecanismos de participación de los sabios de las comunidades en la práctica educativa.

Formación docente y asesoría

La construcción participativa de un currículo intercultural y bilingüe requiere que los docentes manejen ciertas competencias pedagógicas interculturales y lingüísticas que ellos, al educarse profesionalmente, no han recibido; de ahí que un componente de formación docente y de asesoría sea esencial para la concreción de esta política. En tal sentido, de acuerdo con la experiencia de EDUBIMA, se recomienda combinar talleres de capacitación, asesoría y acompañamiento pedagógico en el aula, con talleres de interaprendizaje y de retroalimentación entre docentes durante todas las etapas de la construc-



ción participativa del currículo. Ello exige, por un lado, la presencia de un equipo de asesores que orienten la capacitación y acompañen el proceso de formación de los maestros, a través de talleres y visitas mensuales a las escuelas; y, por el otro, el compromiso e interés de los propios docentes, quienes pueden organizarse en círculos o redes de interaprendizaje para compartir y aprender de las experiencias de sus pares.

Materiales educativos

La producción y uso de materiales educativos es otro componente importante del proceso de construcción curricular. Para la Región Puno, pluricultural y multilingüe, se requieren materiales educativos y textos escolares que, por un lado, sean elaborados con enfoque intercultural y, por otro, sean producidos en las lenguas originarias de la región y en castellano. Éste es un gran desafío que, siguiendo la experiencia de EDUBIMA, se puede enfrentar mediante la producción de algunos textos y materiales con la participación de los docentes, estudiantes, padres y madres de familia y líderes comunales. Como parte del proceso de construcción participativa del currículo, se elaboran guías para docentes, cuadernos de trabajo para estudiantes y cuentos con historias locales. Asimismo, se utilizan y reproducen textos escolares en quechua, aimara y castellano, elaborados por el Ministerio de Educación.

Monitoreo y evaluación

Otro componente poco trabajado, pero esencial, es el monitoreo y evaluación del proceso y su impacto en los aprendizajes de los estudiantes. Este aspecto debiera estar planteado desde un inicio y hacerse de forma participativa con la comunidad, y complementarse con una evaluación externa. De no contarse con los recursos necesarios para llevar a cabo esta etapa, pueden utilizarse los datos del Censo Escolar.



ESTRATEGIAS

Liderazgo del Gobierno Regional y de las autoridades educativas locales

La Gerencia de Desarrollo Social del Gobierno Regional del departamento de Puno, a cargo de los servicios de educación y salud, tiene la responsabilidad de implementar un currículo regional, con la participación de la Dirección Regional de Educación de Puno y las Unidades de Gestión Educativas Locales. En este sentido, la estrategia de construcción participativa del currículo promovida por el proyecto EDUBIMA constituye un aporte significativo reconocido por las autoridades educativas, quienes, en su gestión actual, están asumiendo el liderazgo para orientar su adaptación y validación en otros contextos culturales y lingüísticos de la región.

Alianzas institucionales con universidades, institutos pedagógicos y redes sociales de concertación

La construcción de un currículo intercultural y bilingüe requiere el apoyo sistemático y sostenido de otros actores del campo educativo. Se cuenta para ello en la región con una maestría en Lingüística y Educación Intercultural Bilingüe en la Universidad Nacional del Altiplano, que ha desarrollado investigaciones sobre la cultura andina para la propuesta curricular impulsada por EDUBIMA. Esta experiencia ha contribuido a establecer lazos entre los docentes y estudiantes del programa de la maestría y los funcionarios de la Dirección Regional de Educación, con el propósito de sumar esfuerzos y realizar un trabajo coordinado.

Se cuenta también con un programa de especialización en EIB creado recientemente por el Instituto Superior Pedagógico de Azángaro. Con ello se contribuye a superar una de las grandes falencias en la formación de los actuales docentes y a hacer más viable la implementación de esta política.



Igualmente, existe en la región el Comité de Participación Regional de Educación (COPARE), que es parte de la institucionalidad que establece el marco legal del Proyecto Educativo Regional. El COPARE está conformado por las instituciones de la sociedad civil y del sector público que se encargaron de formular el Proyecto Educativo Regional (PER) en el marco de los nuevos lineamientos del PEN. Ahora que el PER ya ha sido terminado, el Comité está impulsando políticas para su implementación, una de las cuales es el Proyecto Curricular Regional (PCR), que considera la experiencia curricular de EDUBIMA. El PCR es sumamente importante para impulsar y articular la implementación de una política descentralizada de construcción participativa de currículos interculturales y bilingües al interior de la región.

Fomento de políticas y programas interculturales y bilingües en la sociedad


La política de implementación de un currículo intercultural se propone en un contexto de interculturalización de la sociedad, y de fomento y desarrollo de la diversidad cultural y lingüística de la región en diferentes ámbitos públicos. Así, el sector Salud ha logrado importantes avances en la promoción e implementación de centros de salud locales que incorporan prácticas tradicionales de las culturas indígenas, como por ejemplo el parto vertical. En el mismo sentido, ciertos programas del sector Agricultura apoyan y promueven técnicas ancestrales de cultivos tradicionales (quinua), que están generando gran impacto en el mercado internacional. Por su parte, algunos gobiernos municipales están promoviendo el uso de los idiomas aimara y quechua en la atención de los servicios que brindan a la comunidad. Fomentar, ampliar y consolidar estas iniciativas forma parte de una estrategia importante para desarrollar una política intersectorial que consolide la pertinencia del currículo más allá de la escuela.

Presupuesto

Saber cuánto cuesta implementar este proceso resulta indispensable para conseguir que sea factible; pero, además, se requiere una estrategia de incidencia política en las autoridades nacionales, regionales y locales para lograr la asignación de recursos económicos suficientes para tal implementación. En el plano nacional, es posible incidir en el Gobierno Central con el fin de obtener una mayor asignación del presupuesto público para el sector Educación y, en el mismo sentido, en el Programa de Gestión del Presupuesto Nacional por Resultados, nueva modalidad de asignación de recursos del Estado. En los ámbitos regional y local, será necesario conseguir fondos del presupuesto participativo promovido por los municipios, así como presentar propuestas al Fondo de

Inversión de Programas de los Gobiernos Regionales y Locales (FONIPREL).

El proceso de descentralización y el marco jurídico de la nueva Ley de Educación y del PEN, si bien presentan importante avances, no bastan para mejorar la calidad de la educación y disminuir la inequidad. Para ello se requiere que la descentralización esté acompañada de políticas presupuestadas que generen las condiciones necesarias para que los cambios sean viables. Siguiendo a Reimers (2000), una descentralización que no considere la atención prioritaria de los sectores más vulnerables y la asignación de recursos necesarios para la implementación efectiva de una educación de calidad, no hará más que acentuar las brechas de desigualdad.

Finalmente, como señala Zavala (2008), la estrategia participativa de la experiencia de EDUBIMA: “[...] constituye un paso importante en la construcción de propuestas curriculares para responder a los desafíos de un país pluricultural y multilingüe como el Perú”. De igual forma, esta experiencia muestra que es imprescindible la participación de los actores locales para la construcción de un currículo pertinente y de consenso que “negocie saberes” y contribuya con los procesos democráticos y de integración regional y nacional del país. 

REFERENCIAS

Burga, Elena; 2007; Nueva Educación Bilingüe MULTICULTURAL EN LOS ANDES-EDUBIMA: UNA EXPERIENCIA DE CONSTRUCCIÓN CURRICULAR PARTICIPATIVA. Lima: CARE-Perú.

Fullan, Michael; 2002; LOS NUEVOS SIGNIFICADOS DEL CAMBIO EN EDUCACIÓN. Barcelona: Octaedro.

Magendzo, Abraham; 2003; TRANSVERSALIDAD Y CURRÍCULO. Bogotá: Cooperativa Editorial Magisterio.

Ministerio de Educación/Consejo Nacional de Educación; 2007; PROYECTO EDUCATIVO NACIONAL AL 2021: LA EDUCACIÓN QUE QUEREMOS PARA EL PERÚ. Lima: MED/CNE.

Reimers, Fernando; 2000; EDUCACIÓN, DESIGUALDAD Y OPCIONES DE POLÍTICA EN AMÉRICA LATINA EN EL SIGLO XXI. Madrid: s.e.

Zavala, Virginia; 2008; AVANCES Y DESAFÍOS DE LA EDUCACIÓN INTERCULTURAL BILINGÜE EN BOLIVIA, ECUADOR Y PERÚ. ESTUDIO DE CASOS. Lima: CARE; La Paz: IBIS.